



REFLEXIONES LUEGO DEL 22 DE OCTUBRE

CLAUDIO LOZANO

COORDINADOR

Podríamos comenzar diciendo que a excepción de lo ocurrido en algunos distritos donde se revirtieron resultados de manera inesperada (San Luis, La Pampa y en menor medida Chubut), la elección legislativa profundizó las tendencias generales que ya se habían exhibido en las PASO de Agosto y que describiéramos en nuestros trabajos¹. En este sentido, las mismas son las siguientes:

- a) Se profundizó la consolidación política de Cambiemos.
- b) Se mantiene la tendencia a la desaparición de la UCR como fuerza nacional
- c) La fragmentación del Partido Justicialista le abrió paso a un proceso de potencial desarticulación de dicha estructura.
- d) La debacle del massismo forma parte del proceso de fragmentación del PJ pero arrastra también consigo la desaparición de ese espacio que podríamos denominar *progresismo no kirchnerista*.
- e) La desaparición del Progresismo no Kirchnerista circunscribe el espacio del Progresismo al PJ Kirchnerista que encabeza Cristina Fernández.
- f) Hay un nuevo avance en todo el país del Frente de Izquierda y de los Trabajadores.

Respecto a la primera de las tendencias, (la consolidación política de Cambiemos) no se reduce solamente al hecho de los votos cosechados por esta "novel alianza política", sino también al modo en que ha quedado el escenario de la oposición. En términos estrictos, Cambiemos que había crecido en las PASO del 2017 en más de un millón seiscientos mil votos, volvió a crecer en apenas dos meses en 1.777.451 votantes más de los cuales casi la mitad los obtuvo en la Provincia de Buenos Aires (832.140 votos más). Es decir que creció más en los últimos dos meses que en la comparación de las PASO 2017 respecto a las del 2015. Esto le permitió pasar de cerca del 35% al 41% del padrón nacional, y con esto logró triunfar en 13 provincias, ganó los cinco distritos más importantes, derrotó a Cristina Fernández en la Provincia de Buenos Aires, e incluso logró una notable penetración en zonas populares al obtener un voto promedio del 38% en el Conurbano Bonaerense, del 35% en la determinante tercera sección electoral, del 40% en la Primera y del 50% en las restantes. Este avance electoral se traduce en una consolidación parlamentaria dada la relevancia que pasa a tener la bancada de Diputados de la Alianza Cambiemos (107) y la consolidación de un bloque propio de 24 Senadores. Con toda la importancia que lo expuesto tiene, no sería tan relevante si no fuese por el panorama que ha quedado en el espacio opositor. En este sentido cobra relevancia el hecho de que Cambiemos haya duplicado prácticamente en votos a nivel nacional a la principal referencia de la oposición (Cristina), que la haya derrotado en su bastión y principal distrito del país (la Provincia de Buenos Aires), y que el agregado electoral

¹Lozano, C. : "Resultados electorales de las paso", IPyPP, 28 de agosto de 2017.

Lozano, C. : "Segundo informe: Ajuste vs. Corrupción: dos caras de una misma moneda", IPyPP, 5 de septiembre de 2017.

Lozano, C.: "Análisis de las PASO. Dónde creció cambiemos y dónde perdió votos el FpV y el FR", IPyPP, 7 de septiembre de 2017.

del PJ no Kirchnerista que hasta las PASO de Agosto cosechaba casi 4 millones de votos sin liderazgo, luego del 22 de Octubre exhiba la derrota de los potenciales liderazgos (Ej: Urtubey) e incluso registre una merma en su caudal de votos (casi 150.000 votos menos).

De este modo, el papel central de Cristina Fernández de Kirchner en el escenario opositor resulta funcional al desarrollo político de la Alianza Cambiemos en al menos tres cuestiones:

- El Gobierno ha logrado instalar en el imaginario colectivo que las difíciles, amargas e injustas medidas que tuvo que adoptar son la consecuencia del desmanejo y la corrupción de la gestión anterior. Es más, sobre esa base el Macrismo ha logrado instalar que su gestión viene a desarrollar una política "seria" de solución a los problemas heredados para quedarse de este modo con la "propiedad del futuro". Operación simbólica no menor sobre todo porque ha tenido éxito pese a que es encabezada por un Presidente que, años atrás, fuera representante de uno de los grupos empresarios más corruptos de la historia económica argentina y que además logra presentarse como exponente de futuro cuando sus políticas en el campo económico repiten viejas recetas ya fracasadas. Es indudable que en el triunfo de esa operación discursiva juega un papel central la doble cara que ha exhibido en múltiples aspectos la gestión del PJ Kirchnerista. En este sentido la importancia de la intervención del Estado en el campo económico y social, que fuera reivindicada por la gestión anterior, es sepultada, demonización mediante, frente a la evidencia de notorios hechos de corrupción asociados a la intervención estatal. Ese es el suelo fértil donde cobran nuevos bríos los mentores del mercado responsables en gran medida de la involución económica de la Argentina de los últimos cuarenta años. Del mismo modo, la argumentación oficial de que ellos vienen a decir la verdad (aunque duela) y no a sostener un relato que falsea la realidad, se sostiene en la debacle producida por la gestión K al intervenir el INDEC y destruir el sistema de estadísticas públicas. En ese marco el Gobierno que practica políticas que están en las antípodas de la solución a la problemática de la pobreza y la indigencia, logra un éxito con el simple hecho de reconocer que tres de cada diez argentinos son pobres. Por último, si el Gobierno puede generar confusión y transformar la discusión sobre los derechos humanos en un manoseo de carácter partidario, es en base al proceso de cooptación y subordinación que la experiencia Kirchnerista practicó sobre organizaciones y líderes importantes, y por el hecho objetivo de que el Kirchnerismo además de haber posibilitado la anulación del punto final y la obediencia debida, de haber puesto en marcha un discurso reivindicador de la generación de los setenta y haber dinamizado los juicios de la verdad, también exhibe el silencio respecto al caso de Jorge Julio López, el hecho lamentable de corrupción asociado al proyecto de Shoklender denominado Sueños Compartidos y la afrenta de haber puesto a un sospechado de genocidio como Milani al frente del Ejército. En una palabra, la funcionalidad de Cristina Kirchner al ocupar el lugar de la referencia opositora más votada radica en que su gestión le otorga al Macrismo los pilares sobre los cuales acumular legitimidad política. Es en la confrontación con esa experiencia y con el argumento de ser la única alternativa para no retornar al pasado que Cambiemos edificó su importante avance electoral.

- El hecho de que Cristina siga siendo la principal referencia del PJ pero al mismo tiempo haya sido derrotada en la Provincia de Buenos Aires y casi duplicada en votos a nivel nacional (Cambiemos 41,51%, PJ Kirchnerista 23,31%), le pone límites a la ex presidenta para subordinar al resto del PJ no K. A la vez, el hecho de que el PJ no K no solo haya perdido votos sino que sus potenciales líderes hayan sido derrotados (Urtubey, Schiaretta, Massa, etc.) impide que este espacio pueda conformarse como opción política, abriéndose la alternativa de que en el marco del éxito oficial y de la necesidad del vínculo con el Presidente que tienen los gobiernos provinciales, parte del PJ dialoguista pueda incorporarse a la fuerza gubernamental. En una palabra, el lugar central de Cristina como referencia opositora es funcional también al actuar como límite para la unidad del PJ.
- Por último, la experiencia del PJ Kirchnerista se ha quedado con el monopolio del espacio Progresista frente a la desaparición del Progresismo no K. Al hablar de este último nos referimos a experiencias que tuvieron presencia en tiempos pasados como por ejemplo Proyecto Sur o el Frente Amplio Progresista. Estas propuestas políticas que nacieron como alternativas al bipartidismo tradicional terminaron siempre fracasando por sus propias inconsecuencias. Luego de los primeros éxitos rápidamente volvían al acuerdo con los partidos tradicionales. En este sentido, el último de estos acuerdos (Stolbizer-Massa) implicó una defección ideológica tal que al asociarse a una rotunda derrota electoral (pasaron de representar ambos sumados el 23% de los votos nacionales en el 2015, a significar apenas el 5,98% en estas legislativas) terminó triturando esa experiencia. Por tanto, el Justicialismo Kirchnerista ha quedado con el monopolio de un conjunto de planteos (Latinoamericanismo, Derechos Humanos, Papel del Estado, Distribución del Ingreso, etc.) que al aparecer asociados a los desmanejos, las contradicciones y la corrupción de la gestión anterior, transforman a este espacio en una suerte de Progresismo decadente que pierde potencia a la hora de expresar una alternativa, y que obtura la posibilidad de nuevas construcciones. Esta es la tercer funcionalidad que para la consolidación política de Cambiemos cumple el lugar en el que ha quedado ubicada como líder opositora Cristina Fernández.

La segunda tendencia que registramos refiere a la absorción creciente de la UCR por la alianza Cambiemos y, en ese marco, su creciente subordinación al PRO. Así las cosas, si bien hay líderes locales radicales que crecen como referencia de Cambiemos en sus Provincias (Jujuy, La Rioja, Corrientes o Santa Fe) esto no se traduce en mayor presencia como opción nacional. En este aspecto la consolidación del liderazgo del PRO y de Mauricio Macri en particular es por demás evidente. Respecto a la potencial desarticulación del PJ esto ya fue expuesto anteriormente y remite a la situación en la que ha quedado luego de la elección. Si en el 2015 y el 2017 el PJ fue fracturado a las elecciones, hoy los resultados combinan la centralidad (aunque derrotada) de Cristina, con la ausencia de liderazgo en el PJ no k. Este escenario es el que abre condiciones propicias para la desarticulación.

La desaparición del Progresismo no K y la monopolización de ese espacio por el PJ Kirchnerista es por cierto un dato no menor del escenario político. En general, desde el Frente Grande en adelante, el espacio Progresista fue siempre el intento (bajo distintas modalidades) de construir

una opción diferente a la política tradicional y a la vez distante de las opciones más dogmáticas de la izquierda. Esta perspectiva política, que más allá de éxitos fugaces terminó sucumbiendo en el altar de sus propias inconsecuencias, no deja de señalar un desafío político que sigue pendiente en un mundo donde la caída del muro y el fracaso de los socialismos reales ha engendrado respuestas a las injusticias de la globalización capitalista a través de nacionalismos reaccionarios y conservadores y no a través de nuevas concepciones emancipatorias. Estos puntos también constituyen un obstáculo concreto para una opción como la del FIT. Si bien esta revela en estas legislativas un nuevo crecimiento superando el millón de votos y transformándose en la cuarta fuerza política de alcance nacional, el escenario mundial no actúa como fuente de legitimación de este tipo de experiencias.

Quedan por señalar dos cuestiones. La primera refiere a lo expuesto respecto a la funcionalidad que Cristina Fernández de Kirchner ocupa, al ser la referencia opositora más votada, en la acumulación política de Cambiemos. Esto ha sido así hasta ahora. Es la explicación central del crecimiento de Cambiemos en el 2017. Macri no se consolida por las virtudes de su gestión ni porque esta haya resuelto los principales problemas de los argentinos. Se consolida por encarnar el rechazo al pasado reciente de una parte importante del electorado y por haber sabido generar y sostener expectativas sobre el futuro más allá de los límites del presente. Pero este modo de construir legitimidad (por la negatividad del otro) obviamente no es eterno y carece de solidez. Máxime en el marco de un escenario donde 6 de cada diez votantes no acompañaron la propuesta oficial y en una gestión cuyas políticas inmediatas en el plano económico, laboral, previsional y tributario tienen contenidos regresivos. En este aspecto, y pese a la derrota, el PJ Kirchnerista creció respecto a las PASO en casi 700.000 votos en todo el país y queda constituido como una fuerza que logró casi seis millones de votos a nivel nacional. Sigue siendo por lo tanto una fuerza sumamente importante que, de no mediar novedades en materia política y social, y alejándose en el tiempo la experiencia de su gestión, puede fortalecer sus posibilidades como alternativa de gobierno. Corresponde señalar en este aspecto que muerto el bipartidismo en el marco de la irrupción popular del 2001, el reordenamiento del sistema político dominante ha producido dos novedades: el PRO con la Alianza Cambiemos y el Justicialismo Kirchnerista.

La segunda refiere al hecho objetivo de cuáles fueron las opciones que crecieron en el espacio opositor. En este aspecto es claro que aquellas que fueron cómplices de la gestión perdieron votos (Massismo y PJ dialoguista). Por el contrario, quienes se presentaron con firmeza ante la opción gubernamental crecieron (PJ Kirchnerista y FIT). En este marco surge la necesidad desde una perspectiva de cuestionamiento al sistema de dominación de trabajar en la creación de una propuesta que pueda conmover el tablero político actual. Es evidente que, tal cual están las cosas, el sistema institucional tiende a esterilizar el cuestionamiento social al presentar como únicas dos opciones opositoras una experiencia Kirchnerista que, dados los límites de su gestión, aparece como una suerte de progresismo decadente y una Propuesta de Izquierda como el FIT que, más allá de cierto *aggiornamento* no ha sido capaz hasta acá de hacer un balance de lo que ha ocurrido en el mundo con el modelo socialista. Esa necesidad es la que en distintas circunstancias históricas hizo nacer las denominadas propuestas progresistas. Propuestas que hoy requerirían de una profunda reformulación respecto a los fracasos anteriores y seguramente un cambio de nominación. En este sentido, en el campo del conflicto social emergen líneas de acumulación y debate que no tienen traducción en el tablero electoral pero que son portadoras de nociones o

núcleos de sentido que ponen en discusión las viejas concepciones tanto en el campo de la izquierda como de los movimientos nacionales. La evidencia de que no hay una sola desigualdad sino una matriz de desigualdades le otorga campo de acción a la lucha socio ambiental, al movimiento de mujeres, a los mayores y a la juventud. El acumulado estratégico en términos de conciencia ética construido por el movimiento de Derechos Humanos, las distintas luchas contra la impunidad, la experiencia de las luchas por la conformación de un nuevo modelo sindical, el reconocimiento de los trabajadores que están por fuera del circuito formal y la evidencia del carácter autónomo que, de manera dominante, adoptan las organizaciones populares y de trabajadores son muestras de construcciones nuevas sin traducción en el contexto político electoral. Movimientos sociales que a la vez tienen puntos de conflicto con las dos opciones opositoras más votadas En un caso porque la gestión anterior también tuvo conflicto con muchos de estos movimientos, y en otro porque muchas veces el apego al manual de la izquierda les impide reconocer estas luchas o líneas de acumulación política. En una mayor y mejor articulación de las luchas sociales y las estrategias electorales, así como en la posibilidad de abrir desde una perspectiva autocrítica un nuevo diálogo entre las culturas políticas populares y la cultura de la izquierda se juega la posibilidad de que los distintos sujetos que emergen en el conflicto social puedan confluír en la creación de una nueva fuerza política.

Adjuntamos dos cuadros sobre los resultados electorales que han sido tomados en cuenta para la elaboración del texto.

Nº1: Resultados Elecciones Generales 2017. Primera Categoría Política.

	CAMBIEMOS	FPV-PJ-KIRCHNERISMO	MASSISMO	PJ NO KIRCHNERISTA	FIT	OTROS	TOTAL VOTOS DE LAS FUERZAS	TOTAL VOTOS AFIRMATIVOS
Total	10.163.888	5.706.245	1.463.733	3.755.377	1.138.935	974.851	23.203.029	24.483.269
Nacional	41,51%	23,31%	5,98%	15,34%	4,65%	3,98%	94,77%	100,00%

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda de Presidencia de la Nación:
<http://www.resultados.gob.ar/inicio.htm>.

* El "Partido Justicialista no kirchnerista" representa el conjunto de armados electorales locales pertenecientes a la estructura del Partido Justicialista federal que no se alienaron bajo la égida kirchnerista.

Cuadro Nº 2: Comparación del resultado de las elecciones PASO 2017 y las generales en cantidad de votos. Total Nacional.

Alianza/Año	PASO 2017	Generales 2017	Variación
CAMBIEMOS	8.386.437	10.163.888	1.777.451
FPV - KIRCHNERISMO	5.031.718	5.706.245	674.527
PARTIDO JUSTICIALISTA (PJ)	3.903.570	3.755.377	-148.193
MASSISMO	1.803.209	1.463.733	-339.476
FRENTE DE IZQUIERDA (FIT)*	896.409*	1.138.935	242.526

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda de Presidencia de la Nación (<http://www.resultados.gob.ar/inicio.htm>) y notas periodísticas varias.

** Fe de Erratas: Se modificó el valor de la cantidad de votos de las PASO 2017 para el Frente de Izquierda de los Trabajadores (FIT), generando una discrepancia con el material de análisis electoral anteriormente publicado:*

<http://www.ipypp.org.ar/descargas/2017/Analisis%20resultados%20electorales%20PASO%202017.pdf>